



► 11 Agosto, 2015

MARTI ARTALEJO



La formación The King's Consort, apuesta ganadora en Torroella.

Cautivador Robert King

CRÓNICA Su grupo y Doyle triunfan en Torroella con obras del barroco

|| **CÉSAR LÓPEZ ROSELL**
TORROELLA DE MONTGRÍ

Intenso y rico fin de semana musical en Torroella. La maestría interpretativa de The King's Consort y la soprano Julia Doyle, con el referencial clavecinista Robert King al frente, cautivaron el sábado con un repertorio barroco inspirado en la influencia italiana en Händel. El domingo fue el turno de Lucerne Festival Wings, grupo de solistas de viento de la orquesta del festival suizo, y el pianista Enrique Bagaría con un programa encabezado por el *Quinteto para piano, oboé, clarinete, trompa y fagot*, joya camerística de Mozart.

Esta oferta completó una gran semana del festival que contó con el aplaudido debut

en España de la soprano Anna Prohaska. Esta apuesta no ha eclipsado la presencia de la formación de King. El músico británico y su grupo instrumental dieron una lección de estilo, con el delicado respaldo de Doyle, una soprano de voz pequeña pero exquisita técnica, impecable fraseo y profundidad discursiva. Su canto, en perfecto diálogo con el grupo instrumental,

Lucerne Festival Wings y Enrique Bagaría completan una gran semana en la cita clásica

inundó de belleza el Espai Ter proyectando contenidas ornamentaciones en sus versiones de las obras de Händel tanto la de la ópera *Alcina* como las del oratorio *Esther* o el motete *Silete venti*.

La jerarquía de los músicos se vio reflejada en los conciertos de Vivaldi, Albinoni y Corelli y en la *Chacona en sol menor 2* de Purcell. Deslumbraron la oboísta Francesc Norbury y el primer violinista Huw Daniel.

MOZART // Algo parecido ocurrió el domingo. En un programa de altura, Laura Ruiz (clarinete), Lucas Macías (oboe), José Vicente Castelló (trompa) y Guillaume Santana (fagot) acreditaron la calidad de los músicos de aquí que hacen carrera fuera, en conjunción con un seguro y sensible Enrique Bagaría. El quinteto de Mozart, tal vez la mejor obra camerística de Mozart, consiguió un equilibrio interpretativo que no se acabó de lograr del todo con el otro quinteto, de Beethoven, o en el *Trio para piano, oboe y fagot*, de Poulenc, en parte por una superior proyección sonora de los instrumentos de viento. ≡